



!De lxs representantes del G20 no podemos esperar nada!
 Lo que van a debatir en la cumbre del G20 no sirve para eliminar los relaciones de violencia, aunque debatan sobre la "promoción de las mujeres". A lxs representantes del G20 solo les importa subordinar a las personas FLTI* a la lógica del capital. No están interesados en eliminar los mecanismos de opresión específicos por género. Nuestra protesta y resistencia en los días de G20 es una parte de nuestras luchas cotidianas. Sin embargo, sabemos que el G20 no es el problema, sino que el problema son las circunstancias que personifican lxs representantes de los países del G20 y lxs que las mantienen día a día.

Resistencia feminista queer

Por eso queremos entender el feminismo queer a nivel global y unirnos a las luchas existentes. Las manifestaciones en Argentina, donde 70 000 personas salieron a la calle para llamar la atención sobre los feminicidios violentos. Las manifestaciones en Polonia, donde miles de personas consiguieron evitar la prohibición de la interrupción voluntaria del embarazo. Las protestas en muchas ciudades de los Estados Unidos contra la política antifeminista de Trump y sus seguidores. La resistencia de lxs luchadorxs que se oponen desde muchos años contra las estructuras patriarcales y que han creado un proyecto propio de una sociedad feminista. Esos son ejemplos que nos animan a organizarnos también en Alemania y a luchar contra el patriarcado.

No queremos combatir las relaciones de poder por separado. Nuestro feminismo queer es una lucha aparte, sino que se solidariza con otras circunstancias existentes. Rechazamos un feminismo neoliberalista que solo quiere posicionar mujeres en los puestos de poder, porque esto no nos parece suficiente. Para nosotrxs la lucha contra el sexismo no se puede separar de la lucha contra el sistema capitalista. El patriarcado es un principio de dominación universal, por el cual las personas FLTI* experimentan violencia de diferentes maneras. Por eso es imposible luchar por una sociedad liberada sin estar contra el patriarcado.

Conectar luchas

La representación del poder en el G20 es un símbolo de esas circunstancias. ¡Por eso es importante organizar protestas ruidosas, visibles y feministas y queer y animar a lxs demás a que también lo hagan!

Esperamos que las movilizaciones continúen después del G20. Estamos segurxs de que solo la autoorganización fuera del control estatal nos dará la posibilidad de construir una sociedad sin sexismo ni otro tipo de opresiones.

Por eso: ¡tomemos juntxs la calle!

Queremos que haya acciones diferentes y diversas alrededor del G20 en Hamburgo. Pero no nos dejaremos dividir en manifestantes "buenxs" o "malxs", sino que esperamos protestas a diferentes niveles. Encontremos y desarrollemos perspectivas y formas de protesta propias.

A menudo se priva a las personas FLTI* de ser políticx. Cuando hacemos ruidos y nos defendemos, nos dicen que somos histéricxs. Estamos hartxs de aceptar estas circunstancias que nos quieren empequeñecer. No vamos a ser amables y comedixs solo porque lxs polítixs piensan que representan nuestros intereses porque en realidad toman decisiones sin tenernos en cuenta. ¡Vamos a salir a la calle y a dar nuestra opinión sobre esta política! Por eso invitamos a todxs lxs FLTI* a unirse a las manifestaciones contra el G20 y a organizarse para luchar por una vida buena para todxs!

¡Contra todas las circunstancias que nos quieren empequeñecer!
 ¡Luchamos por una sociedad libre para todxs!

STAND UP QUEER!



<https://fmnsm.blackblogs.org>



El 7 y 8 de julio de 2017 se van a encontrar lxs representantes de los veinte países desarrollados y emergentes más importantes en la cumbre del G20. Alemania es el país anfitrión y quiere promover supuestamente una globalización favorable para todxs. Parte de la agenda es la promoción de las mujeres. Esto sugiere que el G20 quiere eliminar mecanismos de opresión específicos por género. Pero eso no es verdad. Lxs representantes, que en su mayoría son hombres, de los países G20 no están interesados realmente en lograr la equitación de todos los géneros. Más que nada con el "promoción de las mujeres" intentan explotar la mano de obra de las mujeres en el sistema capitalista y venderlo como un paso hacia la libertad. La diversidad de género se ignora.

G20 - ¿Qué es esa mierda?



A través de llamar nuestra lucha feminista queer no criticamos solo el patriarcado como "dominación de lo "masculino" sobre lo "femenino". Feminismo queer significa también formas de opresión conectadas con el patriarcado (como el racismo, la homofobia, la transfobia y la estandarización de los cuerpos) y la obligación de clasificarse en un sistema de género binario. Luchamos por el derecho a la autodeterminación de género y de sexualidad. Además rechazamos una justificación biológica de comportamientos y estilos de vida, de género, de rasgos de carácter y de capacidades personales. Esto se aprende desde el nacimiento y por eso es nuestra el poder de cambiarlo.

Personas intersex* son personas cuyos cuerpos no se corresponden con las características binarias de género.

Personas trans* viven una otra identidad que la que les fue asignada al nacer.

Por el contrario, el prefijo "cis" define a una persona (por ejemplo "hombre cis") que en ella vive la identidad de género que le fue asignada al nacer.

Personas intersex* son personas cuyos cuerpos no se corresponden con las características binarias de género.

Los asteriscos representan a todas las personas que no puedan o no se quieran incluir en ninguna de estas categorías y deja más espacio para una definición propia.

FLTI*

Feminismo queer



Organización feminista queer contra la Cumbre del G-20 en Hamburgo

Somos una amplia alianza del movimiento feminista queer formada por varios grupos y personas particulares. Pertenece a diferentes espectros políticos. Lo que nos une es el movimiento feminista queer y la lucha contra el patriarcado, que consideramos una necesidad para vivir en una sociedad libre.

Lxs líderes del Grupo del 20 (G-20) se reúnen este julio en Hamburgo y en nuestra opinión no tienen la intención de realizar cambios profundos en las estructuras de poder y económicas, sino de mantener las estructuras opresivas que ya existen. No nos representan a nosotrxs, representan a un sistema imperante y represivo. Nosotrxs como alianza feminista queer queremos combatir de manera colectiva y emancipatoria.

Nuestra protesta es de tipo feminista queer y con esto queremos mostrar lo que ellxs intentan eliminar y ocultar. Nos defendemos contra el sistema binario de género. Este principio clasifica a las personas en dos categorías e incluso en dos roles de género en el que uno está subordinado al otro. Cada unx es diferente. Esto es algo bueno. es lo que queremos.

Somos FLTI* (del alemán Frauen-Lesben-Trans-Inter, en castellano: mujeres, lesbianas, trans e inter) y vamos a protestar de manera conjunta, autónoma, emancipatoria y queer contra la cumbre del G-20 en Hamburgo.



El patriarcado como sistema continuo de dominación – El sistema binario de género como la norma.

Nuestra sociedad reconoce únicamente dos géneros y la atribución de ser “hombre” o “mujer” se asigna en el momento del nacimiento. La atribución tiene lugar de manera obsesiva y muchas personas no están representadas en este sistema binario. Las personas que no encajan en este sistema sufren discriminación por parte de la sociedad. Esto se percibe en la micro y macro esfera. Las personas FLTI* están desfavorecidxs en comparación con los hombres cis y además corren mayor riesgo de sufrir agresiones físicas y violencia. Este principio de dominación ocurre a nivel global y la violencia que sufren lxs FLTI* es bastante compleja.

Lxs niñxs intersexuales sin caracteres sexuales explícitos sufren – también en el RFA – operaciones genitales violentas y traumáticas para que sus padres los puedan registrar en uno de los dos géneros aceptados en el acta de nacimiento. Un cambio en el acta es dificultado por las autoridades y lxs afectadxs se sienten degradadxs por el proceso burocrático.

La presión de subordinarse a unos de los dos géneros oficiales produce condiciones violentas para todxs que no pueden ni quieren subordinarse. Las personas transgénero están expuestxs especialmente a la violencia cotidiana y, dentro de este grupo, las personas transgénero que tienen un aspecto femenino son las que sufren una mayor violencia, que no pocas veces acaba en la muerte.

No solamente la identidad de género, sino también nuestra sexualidad está subordinada a las convenciones sociales. La imagen ideal la representa una pareja cis género heterosexual. La homosexualidad se considera una desviación y por lo tanto, anormal. Creemos que existen muchas formas de amor, de deseo y de sexualidad y luchamos para que todas estas formas puedan convivir en igualdad de derechos.

Hombre – Mujer

Cuando analizamos y nombramos las relaciones actuales, utilizamos los términos “mujer” y “hombre” con el fin de superarlos de una vez por todas. Aun cuando estas categorías son construcciones sociales tienen poder de acción y crean verdaderas relaciones de opresión.

Patriarcado y capitalismo

La distribución en el sistema de género binario ayuda a la conservación de las relaciones capitalistas ya existentes. La división dominante en esferas de producción y reproducción (trabajo remunerado y trabajo de cuidado y reproducción no pagado) tiene una estrecha relación con el sistema de género binario.

A las mujeres se les asigna el trabajo reproductivo no remunerado que cuenta con poco reconocimiento social. En este sentido, ciertas características que se adjudican al trabajo reproductivo son vistas como típicamente femeninas. La mujer debe ser por esto altruista, cuidar de lxs demás, emocional y empática. Se crea un modelo de roles que se nos enseña desde niñxs. Las desviaciones de este rol son vistas con anormales. El trabajo de reproducción, que la mayoría de las veces realizan las mujeres, está sujeto a una doble carga laboral, ya que junto a los “obligaciones domésticas” muchas tienen también un trabajo remunerado. Por el mismo trabajo las mujeres ganan un salario menor al de los hombres (según la ILO internacional del 4 al 36% menos.). Además, a menudo trabajan en condiciones laborales inseguras o informales.

Por el contrario, en el capitalismo al hombre se le asigna la esfera de la producción. Allí se le exigen cualidades como fuerza, eficiencia, racionalidad y capacidad de resistencia. Ya que la reproducción se orienta a la producción, la mujer debe estar también a disposición del hombre. A ella se le asigna el rol de cuidar del hombre y estar para él después del trabajo. Con esto la mujer se convierte en objeto y propiedad del hombre. Esta es la base del sexismo cotidiano. En la sociedad se propaga que la mujer tiene que estar en cualquier momento disponible para el hombre. Esta objetivación se muestra en actos cotidianos como el manoseo, silbidos o piropos (acoso callejero) y otras formas de violencia sexual.

Las diversas formas de discriminación hacia las mujeres/transgénero/intersexuales y lesbianas.

El capitalismo y el patriarcado están relacionados. A pesar de esto es falso creer que con la caída del patriarcado se acabará inmediatamente con el patriarcado, ya que las relaciones globales están avaladas por diferentes mecanismos de explotación y opresión. Al mismo tiempo, no solo conviven, sino que se influyen y se refuerzan mutuamente. Por eso, no todos las personas FLTI* sufren discriminación de la misma manera. Las personas de color y lxs emigrantes sufren en este sentido otro tipo de sexismo. Junto a las confrontaciones con racismo y sexismo surgen otras formas de discriminación como la exotización y objetivación del cuerpo. También lxs refugiadxs FLTI* sufren formas muy específicas de discriminación. Por ejemplo, en Alemania no se aceptan cuestiones de discriminación de género, transfobia y homofobia como razones para solicitar asilo.

Discriminación

La discriminación tiene muchas facetas y no sólo se limita al racismo y al sexismo. Por esto, muchas personas FLTI sufren también discriminación por causa de su procedencia, orientación sexual, ingresos, estado de salud/enfermedad, religión y cuerpo. Estos diferentes tipos de discriminación pueden reforzarse o modificarse mutuamente.*

Mecanismos mundiales de opresión contra las personas FLTI*

Los mecanismos de opresión no solo funcionan de muchas maneras diversas, sino que también de forma global. Los ataques a la autodeterminación de las personas FLTI* se expresan a escala global con el fortalecimiento del antifeminismo y los movimientos de derecha.

Con el nombramiento de Trump como presidente de los Estados Unidos, ha llegado al poder un sexista que menosprecia a las mujeres*; que junto al racismo propaga el antifeminismo. En uno de sus primeros actos oficiales, recortó dinero para organizaciones que ofrecían asesoramiento en el extranjero para la interrupción voluntaria del embarazo.

En Turquía Erdogan intenta imponer una imagen religiosa y conservadora de la mujer. En su opinión, cada mujer tiene la tarea de parir por lo menos tres hijos, sin importar su situación económica o privada. Los políticos de alto rango consideran negativo que las mujeres se rían ruidosamente en público. En la cadena estatal pública TRT, se escucha que las barrigas embarazadas no deberían andar por la calle.

En Rusia se aprobó una ley a comienzos de este año que dice que en el futuro la violación doméstica solo será sancionable si la víctima acaba en el hospital o si sucede varias veces al año. Golpear a la mujer o al hijx una vez al año sólo tendría como consecuencia una infracción administrativa.

No solo en los países pertenecientes al G20 se oprime estructuralmente a las personas FLTI*. En América Latina muere una mujer cada 31 horas como consecuencia de la violencia patriarcal/de género. Los asesinatos de mujeres, llamados feminicidios, son un problema social en muchos países de Latinoamérica. Entre estos feminicidios merecen una especial atención los asesinatos de mujeres trans que son consecuencia de la transmisoginia (crímenes de odio hacia personas trans y misoginia). En Argentina, que es miembro del G20, este tipo de asesinatos son una triste realidad.

Si miramos hacia Europa se puede ver que el fenómeno de la derechización se consolida en un nuevo antifeminismo y sexismo. Hay un avance de diferentes fuerzas racistas, sexistas y conservadoras por doquier, como el Front National en Francia, el AfD en Alemania o el PiS en Polonia. El surgimiento del populismo de derecha esconde bajo la fachada de una paternalista protección de las mujeres (purple washing) una agitación racista, en la que es válido proteger a las “mujeres locales” de los “hombres extranjeros”. Esta argumentación es peligrosa y sugiere que el sexismo es un problema de “los otros”. Partir del presupuesto, de que la violencia sexual sólo es ejercida por “extraños” invisibiliza el hecho de que el sexismo es un problema fundamental que existe mundialmente en todas las sociedades. Los agresores proceden casi siempre del entorno social y familiar cercano. Sobre todo en las relaciones amorosas no se reconocen la mayoría de los casos de violencia sexual, ya que la disponibilidad sexual es vista como un derecho fundamental dentro de este tipo de relaciones. Pero en la mayoría de los casos, la violencia sexual o doméstica es ejercida por la pareja. Además de esto, se estabiliza el sexismo en el espacio público a través de la publicidad, las películas, la pornografía y a través de declaraciones e interacciones en la vida cotidiana.